

XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2019.

LOS ENSAYOS POLÍTICOS DURANTE LA TRANSICIÓN EN CHILE, 1988-2012. ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS PRELIMINARES.

Cristina Moyano Barahona.

Cita:

Cristina Moyano Barahona (2019). *LOS ENSAYOS POLÍTICOS DURANTE LA TRANSICIÓN EN CHILE, 1988- 2012. ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS PRELIMINARES. XVII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-040/186>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Los ensayos políticos durante la transición en Chile, 1988-2012. Algunas consideraciones teóricas preliminares.

Dra. Cristina Moyano Barahona.

Profesor Titular, Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile.

cristina.moyano@usach.cl

Este resumen corresponde a las reflexiones iniciales realizadas en el marco de una investigación (Fondecyt, Proyecto Regular Concurso 2019) que se propone analizar las construcciones conceptuales con las cuales se expresaron los contenidos de la política a partir de 1988, mostrando los diversos usos que ha tenido la categoría “transición a la democracia”, en su dimensión de gran campo semántico del debate político. Así descentrando el análisis desde los partidos y la institucionalidad, nos acercaremos a la política desde uno de sus aspectos centrales: la producción del “tiempo”, que organiza la acción y los proyectos, que temporaliza la experiencia del pasado y cronologiza las potencialidades del futuro. Este trabajo propone una reflexión sobre las formas en que los actores sociales, muy en particular: los intelectuales, han participado de la construcción del tiempo sociohistórico del Chile posdictatorial, inaugurado con el acontecimiento plebiscitario de 1988 que marcó el inicio de la transición a la democracia.

Este proceso, más allá de su definición politológica como tránsito del autoritarismo a un régimen de democracia representativa, ha sido objeto de múltiples debates que lo configuran como una experiencia que se extiende prolongadamente, como una larga inconclusión temporal, sobre la cual se ha valorizado la propia democracia. En ese sentido, esta investigación no remite a un estudio transitológico, y si bien reconocemos que este campo ha sido abordado profusamente por científicos políticos y sociólogos, centrados en definir las formas del tránsito de un régimen autoritario a uno democrático, así como en analizar los enclaves institucionales que fijaron las normas de dichos tránsitos y los actores que participaron de ella; nos interesa consignar la transición desde una dimensión sociocultural, que generó horizontes posibles y que construyó una experiencia de incompletitud democrática, presente en las demandas sociales que desde 1990 han interpelado al Estado y la elite política, por una mayor democratización. Por ello lo más relevante es reflexionar teóricamente sobre la producción del tiempo desde los intelectuales críticos y adherentes a los gobiernos de turno.

¿Cuál es el estado del arte?

1. Historia de la transición y el tiempo presente.

Esta investigación se inscribe en la perspectiva de la historia del tiempo presente, no sólo porque aborda una problemática muy contemporánea o coetánea a la propia experiencia del investigador, sino porque se hace cargo de analizar la configuración histórica de un presente compartido, “que se corresponde con la historia vivida por una generación todavía muy activa en la vida pública, que como es natural, ha opinado o escrito sobre la transición, ha confundido a veces la historia de la transición con su memoria personal de los hechos y ha tendido a atribuir al proceso una bondad o una maldad, generalmente una bondad, paralela al ascenso social o profesional que experimentaron durante aquellos años” (Andrade, 2015:16). Por ello es importante resaltar que “el impacto real de un acontecimiento histórico sobre una generación no procede de las experiencias personales de quienes lo han vivido directamente, sino de cómo ese acontecimiento es reconstruido, interpretado y recreado en la memoria colectiva” (Montero, 1998:16) Así, la “historia del tiempo presente no sólo compromete la apertura de un período nuevo: lo muy cercano que se abre ante la mirada del historiador. Es también una historia diferente, que participa de las nuevas orientaciones de un paradigma que se busca en la ruptura con el tiempo único y lineal, y que pluraliza los modos de racionalidad” (Dosse, 2013; Monsálvez, 2013) De otra parte, esta investigación también se vincula a los estudios sobre “historia de las transiciones”, campo desarrollado particularmente en España, donde se han trabajado los dilemas y conflictos de su uso como parte del debate político contemporáneo (Montero et al, 1998; Sastre, 1997; Álvarez, 2005; Baby,2018). Destacan aquí los trabajos de Ferrán Gallegos (2008), Juan Andrade (2015), Gonzalo Wilhelmi (2016), Carme Molinero (2017), Sophie Baby (2018) y Alvaro Soto (2006, 2018), entre otros, quienes han realizado estudios que van desde la reconstrucción histórica del período, hasta la significación política respecto de la delimitación de su origen, contenidos y límites.

Dichos trabajos participan de la concepción de que el cambio político, reconoce el peso de unas estructuras económicas, sociales y políticas-culturales que condicionan sin duda la acción política, pero donde el curso inicial e inercial del proceso de toma de decisiones, se va modificando por acontecimientos inesperados, cambios contextuales y por acciones no predeterminadas que se toman sobre la marcha (Andrade, 2015:19). Por ello se ha detectado un nuevo énfasis en trabajos que comenzaron a explicar el “desencanto” como

un proceso más amplio de crisis de la vieja política inaugurada en la transición, “que afecta, sobre todo, a los canales tradicionales de participación política.”(Morán, 1999:115) El renacimiento de trabajos enfocados a la comprensión de nuevos y viejos movimientos sociales, permitieron articular una fecunda vía de comunicación entre estudios de cultura política y e investigación sobre acción colectiva (Morán, 1999:117), para el período posterior a 1976. En línea con los trabajos antes descritos, es posible indicar que en Chile la transición ha operado, y en buena medida sigue operando, como el mito fundacional de nuestro actual régimen político, ya que se ha constituido (a partir de 1988) como uno de los ejes articuladores del debate político nacional, centrado en el balance del legado dictatorial y los caminos y rutas elegidos para recuperar la democracia. Si bien la dictadura ha sido referente memorial, los debates políticos se han ido concentrando cada vez más en el tipo de salida al régimen autoritario, las elites que lo condujeron, las prácticas que consolidaron y la evaluación de otras posibilidades históricas, que, aunque no realizadas, se expresaron como imaginario contingente y que se conectan con las disputas contemporáneas respecto del proceso en su conjunto. Haciendo un balance bibliográfico centrado en la historiografía es posible afirmar que la transición chilena no ha sido objeto privilegiado en la investigación histórica, aun cuando varios historiadores se hayan referido a ella como punto culmine de investigaciones que buscaban rastrear, en el período dictatorial, los lineamientos del proceso transicional. En esa perspectiva se incluyen los trabajos de Salazar y Pinto (1999), Mella (2008), Moyano (2010,2016), Puryear (1994), Álvarez (2003), Valdivia, Pinto y Álvarez (2006), Muñoz (2017), Monsálvez (2012) entre otros, que han pesquisado tanto los procesos de renovación de las izquierdas, como la configuración de una nueva derecha y la construcción de los “sentidos comunes” que fundamentaron los discursos y prácticas de las elites políticas a partir de 1990. Un alcance distinto tiene el libro de Rolando Álvarez, “Gremios empresariales, política y neoliberalismo (Lom, 2015), en el que se aborda el papel político jugado por los denominados “poderes fácticos”, articulados en los gremios empresariales más importantes en Chile. A través de su investigación, Álvarez se introduce en la problemática de la transición a través del rastreo de los discursos y prácticas que implementaron los empresarios no sólo posterior a los años 90, sino que en la disputa misma de lo que ellos entendieron por transición a la democracia. En una línea complementaria también encontramos los trabajos que han centrado el análisis en la construcción de las memorias colectivas o sociales, durante el periodo transicional, pero referidas al período Unidad Popular-Dictadura Militar. Destacan aquí las investigaciones

como la de Steve Stern (2009), Peter Winn et al. (2014), Hite (2007) Peñaloza (2015), Garcés (2010), Barrientos (2015) y otros, cuyo objetivo central ha sido analizar las memorias sociales (que incluyen análisis sobre memorias en espacios concentracionarios, relatos militantes, exilios, reconstrucción de historias locales y lugares de memoria), para comprender aquellos pasados que “que no pasan”, nacidos de aquel acontecimiento monstruo que fue el Golpe de Estado de 1973 y la violación sistemática a los Derechos Humanos. Paralelamente están los escasos estudios sobre las conmemoraciones durante la posdictadura, que también han puesto especial atención al acontecimiento antes señalado y desde ahí han problematizado el tiempo histórico (Joignant, 2013, Candina 2002, Dinamarca, 2015). Este campo que ha crecido notablemente y que se organiza en torno a la memoria como productor de tiempo histórico, colindará con nuestra investigación sólo en la medida que los actores sociales y los ensayistas refieran a la memoria en su dimensión interpretativa, disminuyendo con ello el caudal de información que puede desviar el centro del estudio. En un campo más interdisciplinario, se encuentran los estudios sobre los usos sociales y políticos de la transición y la democracia, centrados en el período que se extiende entre 1983 y 1990. En dichos trabajos se hace un análisis del rol que jugó la ciencia social y el ensayo político en la disputa por la definición de las experiencias autoritarias y las expectativas que se abrían hacia el futuro (Lesgart, 2011; Martínez, 2015; Mella 2011). Para períodos posteriores a las propias experiencias transicionales, no se encuentran trabajos historiográficos que pongan atención a los ejes del tiempo histórico, disputa política y usos de la categoría nominativa de una vivencia fuertemente cuestionada. Sin embargo, será a mediados de la década de los 90 cuando en el ensayo político comiencen a proliferar balances y disputas de la categoría de transición para criticar la democracia vivida. Cabe por tanto hacer la distinción entre una “transición” a la democracia como categoría analítica que establece el paso a un régimen democrático y un concepto político contenedor de experiencia y expectativa, cuando su propio uso se ha democratizado para una cronologización de la posdictadura.

Nuestras propuestas (iniciales) teórico-metodológicas:

Una primera cuestión que se ha puesto de relieve en la historia del tiempo presente ha sido el concepto de acontecimiento, dotado de una densidad mayor que la que gozó durante la hegemonía estructuralista. En la epistemología de Claude Romano el acontecimiento es entendido como un cambio que sobreviene en el ordenamiento de las

cosas, que modifica un orden sin transformarlo y que se produce siempre, por consiguiente, en el horizonte del mundo (Romando, 2016:115). En tanto que su tiempo es del futuro anterior, aparece como novedad y sorpresa, para su inscripción en una cadena temporal explicativa que dibuja los contornos de las expectativas posibles. Así, deja para más tarde su esclarecimiento y, por ende, su recuperación es siempre retrospectiva, alterando toda cronología factual, haciendo época.

Conceptualizado de esta forma el Plebiscito de 1988 se estructura como el acontecimiento en el que se inscribe el origen de la transición, más allá de la lógica politológica de la transitología, en una dimensión cultural que inaugura una nueva temporalidad del presente contemporáneo.

Por su parte, la transición empleada como metáfora espacio-temporal en movimiento permit

retrasar la llegada del futuro allí donde la contingencia de los procesos no se ajusta a los tiempos esperados". Por ende, "...el autoritarismo, la democracia y la transición tienen más valor histórico por su fuerza impulsadora de nuevas realidades teóricas y políticas, que por un riguroso y sistemático trabajo analítico y conceptual en la ciencia política en particular y en las ciencias sociales en general" (Lesgart 2001:167). Asumimos teóricamente que la transición en tanto concepto (objeto de discurso) reúne los criterios señalados por Kosselleck: temporalización, en tanto lo podemos contextualizar; ideologización, pues fue usado para propiciar y desalentar determinadas actitudes y acciones en los actores sociales y políticos; politización dado que el empleo del término es extendido a los actores políticos de los diferentes partidos y democratización, pues se convierte en un lugar común para la sociedad" (Arias, 2012:32). Así, será en el punto de intersección del concepto con su contexto, espacio político de enunciación, donde se caracterizará y analizará cómo asomaron reflexiones de los "propios actores sobre los cambios conceptuales en curso y disputas por definir las palabras, que constituyen en sí mismo valiosos indicativos de la incipiente conciencia política lingüística de la experiencia del cambio histórico (Arias, 2012:35)".

La transición se constituye en concepto efectivo, "puesto que a su alrededor, y a la luz de las redefiniciones que sobre las concepciones de la política éstas impulsan, se convierte en un campo semántico propicio en el que confluyeron diversas expectativas políticas"

(Lesgart, 2011:168). Así, dado que las transiciones teóricas diseñadas y pensadas en coloquios, universidades itinerantes, centros académicos independientes y ongs, circulando en documentos de trabajos, actas de congresos y revistas durante los años 80 (Moyano, 2016), no provocaron por si mismas las transiciones como procesos empíricos, “si modelaron la política de la transición, dándole nombre a esos procesos y prolongando sus debates a las décadas siguientes” (Lesgart, 2011:169).

La construcción de la idea de transición desde la perspectiva académica generó necesariamente un efecto de realidad en la sociedad, “una manera posible y no otra de concebir los acontecimientos y el orden social en la etapa posdictadura. Quienes escribieron los textos eran además de investigadores, actores del momento” (Arias, 2012:26) y establecieron diálogos con actores sociales, a través de categorías que fueron no sólo nominando, sino que también transformando las formas de hacer y pensar la política. El papel que jugaron los intelectuales, a través de los ensayos políticos, fue relevante a la hora de poner en evidencia el conjunto de juicios, valoraciones, análisis y conflictos de la experiencia democrática y las expectativas que se enarbolaban como futuros políticos. Así, dado que la transición en tanto percepción de época articuló ese parteaguas de un tiempo nuevo, la disputa por la relación temporal pasado-futuro resultó fundamental en los ensayos que a partir de 1997 hicieron su entrada en la opinión pública.

Estos ensayos constituyen parte de nuestro corpus analítico, en tanto dispositivos de construcción de debates políticos por parte de “intelectuales específicos”, es decir aquellos que “a igual distancia de la acción política y de la neutralidad del experto, repiensen las categorías de análisis del mundo social y redefinen las problemáticas pertinentes, contra las ideas heredadas y los esquemas de percepción rutinarios. En suma, una acción política basada en el conocimiento especializado sobre el mundo social (Sapiro, 2011 p. 149).

Según Wilberg, desde el origen del género la relación entre ensayo y discurso jurídico estuvo tensionado por los marcos de su deslinde, ya que hacer ensayos implica “firmar–autentificar y avalar – un texto (algo que no sucede, por ejemplo, en los panfletos y otras formas anónimas de propaganda), a la vez que sellar un particular contrato de veridicción con el lector en el marco de la opinión pública” (Wilberg, 2007: p.78). Junto a lo anterior

debe considerarse que “la trama del ensayo se organiza en torno a una determinada perspectiva de tiempo-espacio-individuo que se alberga como la “caja negra” de sentido que actúa a su vez en dos niveles, como generadora y autorizadora de una determinada interpretación.” De allí que “(...) El tiempo presente sea el del ensayo, no sólo en el ensayista que emplea para mostrar los hechos y ofrecernos su interpretación, sino el tiempo inaugural de una nueva historia, el tiempo que se encuentra a la vez en un momento axial, un parteaguas, que alimenta y es alimentado...” (Wilberg, 2007:81)

No resulta casual, por tanto, que esos debates coincidieran con momentos en que movimientos sociales como el de derechos humanos, trabajadores y estudiantes postularan también sus críticas respecto de los límites de la democracia y el tiempo de la transición. Si bien no existe un traslape automático entre texto y contexto, es importante consignar que este diálogo, sincronía y contemporaneidad es lo que nos permite fundamentar nuestra muestra y descentrar el estudio de lo político de lo estrictamente institucional, a las representaciones sociopolíticas del tiempo histórico.

Nos interesa la figura del ensayista político que actúa como intelectual y participa del debate político contemporáneo recogiendo dilemas, problemáticas y cuestionamientos sociales, entregándoles unicidad y articulando con ello una narrativa a través de la cual enuncia, nombra, propone y hace circular ciertas metáforas clásicas de la filosofía política, referidas al ejercicio de la soberanía, la ética con la que delimita la acción política, los límites del Estado y el lenguaje ilustrativo con la que se expresan los opuestos políticos. El objetivo es analizar las formas y lenguajes que se usaron históricamente para realizar la crítica/defensa al régimen democrático instituido, mediante los usos políticos de la “transición a la democracia”, la construcción de sentidos comunes y la hegemonía cultural de este régimen de gobierno. Dado que este concepto es “amplio y expresivo, los significados construidos heterogéneos y analíticamente ambiguos, su uso como adjetivo lo convierte en “término evaluativo-descriptivo” ... (ya que) se relaciona con las experiencias fracasadas o derrotadas, no constatadas empíricamente, y con las esperanzas que se construye(ron) por oposición a esos futuros pasados que no pudieron cumplirse” (Lesgart, 2011:168).

Con todo queremos advertir que esta investigación no pretende ser una historia de los intelectuales durante la posdictadura, sino que una historia de los usos políticos de un

concepto, cuya comprensión permite adentrarnos en las formas sociales de configuración del pasado, a través de las relaciones existentes entre lo social y lo político, en períodos donde la disputa por el tiempo histórico (Dosse, 2013) se hace más evidente, en tanto momento socialmente perceptible como inicio de algo nuevo.

Desde 1988, la “transición a la democracia” (llamada "gradualista" por Fuentes; "neoliberalismo corregido" por Garretón; "democracia semi-soberana" por Hunneus; "transformista" por Moulian) ha operado como: i) un horizonte de expectativas, ii) una coyuntura política, iii) una época y iv) un proceso histórico, en tanto constructo articulador de la producción de expectativas políticas, para revisar compromisos y para reconsiderar los fundamentos de la investigación social (Lesgart. 2002:167). Los componentes de estos debates, sus contenidos críticos y las temporalidades no siempre lineales ni cerradas, obligan a poner atención a la diacronía y al carácter abierto del cambio político, de manera de cuestionar dos de los ejes de las representaciones hegemónicas de este proceso: la idea de su inevitabilidad, su naturaleza óptima o ejemplar, así como el de las traiciones y conspiraciones de las elites que condujeron el proceso, renegando de sus viejas ideas políticas y transando todo “sin parar” (Andrade 2015:21, Jocelyn Holt 1998). Por lo anterior, un análisis histórico de los usos políticos de la transición a la democracia (en determinadas coyunturas históricas) permite explorar las formas en que se produjeron tanto los debates político-intelectuales, como la experiencia social del tiempo histórico, en dirección a comprender las maneras en que la sociedad chilena ha construido su relación con el pasado reciente, disputando las cronologías de las que emerge un presente siempre en disputa, como dimensión subjetiva de la nunca acabada construcción de los “ordenos deseados” (Lechner, 2002), considerando que “periodizar la historia constituye un momento importante del ejercicio del poder, pues ahí encuentra la legitimidad capaz de homogeneizar para todo lo social, definitivamente, el origen y el lugar absoluto de la historia” (Deca 2013:96).

La historia reciente de Chile no ha abordado esta experiencia de forma sistemática, menos aun intentando un cruce entre historia intelectual e historia social, es decir, centrándose en la producción histórica de las demandas por democracia y democratización, configuradoras del tiempo social contemporáneo, del presente extendido como parte de nuestra contemporaneidad. Nuestro trabajo busca por tanto ingresar al campo de la historia del presente, desde una combinación de perspectivas teóricas, para

complejizar los estudios sobre la transición. El marco temporal de esta investigación se inscribe entre 1988 -año del plebiscito definido por la Constitución de 1980- y el 2012, período de reemergencia activa de la sociedad civil organizada como movimientos sociales, en cuyas demandas se indicaba el fin de la transición. Entendemos el año 88 como un acontecimiento, es decir: “como “un cambio que sobreviene en el ordenamiento de las cosas, que modifica este orden sin por ello transformarlo, y que se produce siempre, por consiguiente, en el horizonte del mundo” (Romano, 2015: 115-116). Y es que el tiempo del acontecimiento no es sino el del futuro anterior, lo que “significa que su arriba deja siempre para más tarde su esclarecimiento, se declara, siempre una vez que ya pasó. Un acontecimiento no es, sino que habrá sido. Este último se presenta siempre a la postre, esto es, retrospectivamente. Por ello, la temporalidad del acontecimiento no es la misma que la del hecho intramundano. El acontecimiento altera toda cronología factual, mientras que el hecho se incorpora en ella. El acontecimiento hace época, hace crisis, el hecho la sufre” (2015: 96). Este trabajo propone como hipótesis que las críticas/defensas presentes en ensayos políticos de intelectuales, inscritas a lo largo de dos décadas y media, formaron distintas narrativas políticas sobre la temporalidad del proceso transicional, los contenidos y sus límites, de manera que el uso político del concepto diferenció las formas de la política e instituyó distintos campos semánticos para la confluencia y el conflicto entre experiencias sociales y expectativas políticas. Así, dado que no hubo un consenso en torno a la valoración del proceso transicional, las narrativas épicas, defensivas y críticas, instauraron ese “tiempo bisagra” para dotar de sentido a los debates sobre: i) el modelo económico y del desarrollo social, ii) la justicia y iii) de las formas de hacer política. Cada uno de esos relatos revivió el legado dictatorial y construyó una relación crítica con el pasado reciente, cuestionando el camino escogido para terminar con la dictadura. En dichos debates es posible distinguir un progresivo distanciamiento entre lo social y lo político institucional, que ha incidido fuertemente en las relaciones con el pasado reciente y por tanto, en la valoración de la narrativa épica de la transición. Ello ha permitido la emergencia de un profundo cuestionamiento a las formas de participación y de representación política en la posdictadura, sin generar una narrativa de reemplazo que dote de sentido histórico a una emergente “oposición social”, cuya pista es rastreable en los ensayos políticos de intelectuales públicos, problemática que ha sido escasamente abordada por la historiografía.

Hacer una historia de los usos políticos de la transición, en tanto concepto político, permite describir y caracterizar las formas más relevantes del debate político, los soportes centrales de su circulación, los actores sociales y las disputas sobre el tiempo histórico del escenario político posdictatorial en Chile. Los primeros trabajos que se realizaron en esta línea abordaron el período de la década de los 70 y 80 para América Latina y pusieron especial atención a la reconfiguración normativa de conceptos políticos en la izquierda intelectual, espacios de socialización, circulación de debates y la construcción de tipologías de transiciones. Sin embargo, una historia de los usos de la transición para el período que enmarca nuestra propuesta, está todavía pendiente.

Precisiones metodológicas.

La metodología propuesta en este trabajo combinará algunos aspectos provenientes de la historia intelectual para analizar el “ensayo político” y los intelectuales. y desde la historia conceptual, para comprender de manera innovadora las demandas de los movimientos sociales durante la dictadura, partiendo de la base que los dispositivos conceptuales existentes están libremente dispuestos en la escena pública y constituyen ejes sobre los cuales se articula el debate político.

Un primer corpus de fuentes corresponde a los ensayos políticos producidos entre 1996 y 2012, en conjunto con los debates registrados a propósito de las publicaciones y entrevistas a autores, plasmados en la prensa escrita chilena, particularmente La Nación, El Mercurio y La Tercera. La revisión de editoriales, columna de opinión y de entrevistas realizadas a los ensayistas políticos, constituirá un aspecto complementario al análisis del texto en su contexto. Cabe consignar que la primera crítica sistemática realizada a la Transición, por Tomás Moulian en el libro “Chile, anatomía de un mito” (1997), permitió la primera cronologización de la transición, sus componentes y sus límites, así como organizó las primeras voces críticas que se expresaban en distintos espacios sociales y políticos.

A partir de ese hito se abre una seguidilla de textos que tuvieron como centro la disputa por la valoración de la transición, enfatizando aspectos económicos, políticos y sociales, según las distintas tensiones y problemáticas que se construían a partir de las demandas sociales. En ellos es posible destacar distintos malestares asociados tanto a los debates sobre derechos humanos, y en particular a partir de la detención de Pinochet en Londres

en 1998, mismo año de expresión de una aguda crisis económica que desmontó varios sentidos comunes sobre el modelo de desarrollo económico chileno y las políticas sociales implementadas por la Concertación. Posteriormente, una crítica más profunda al conjunto de los enclaves autoritarios y a las formas instituidas de participación política, con dardos apuntando al binominalismo y la configuración de dos bloques políticos hegemónicos, originó una nueva oleada de ensayos que se complementó con los debates entre “autoflagelantes y autocomplacientes”, en medio del clima electoral que generó la candidatura presidencial que disputaron Lagos y Lavín. Destacamos aquí los ensayos de Meller, Patricio (1996); Marco Antonio de la Parra (1997); Joignant, Alfredo (1998); Jocelyn-Holt, Alfredo (1998); Joignant, Alfredo et al (1999); French-Davis, (1999); Allamand, Andrés (1999); Tironi, Eugenio (1999); Moulian, Tomás (2000); Valderrama, Miguel (2000), Portales, Felipe (2000); Jocelyn Holt, Alfredo (2000); Rodríguez, Jorge (2002).

La elección de Sebastián Piñera y el triunfo democrático de la derecha chilena, también abrió un escenario para la realización de una serie de ensayos que hacían evaluación de la transición, esta vez asociados al conglomerado que había estado 20 años en la oposición política. Los textos inaugurados con el ensayo de Andres Allamand en el 2007, titulado “El Desalojo, Por qué la Concertación debe irse en el 2010”, dotaron de una reflexividad más pública a una derecha que mayoritariamente creaba conocimientos de otra forma. De allí que será muy importante seguir el derrotero de los ensayos políticos de los actores vinculados a ella, normalmente poco investigados por la historiografía contemporánea.

La conmemoración de los 30 años del Golpe de Estado y los inicios de las movilizaciones estudiantiles secundarias, abrieron una tercera oleada de ensayos políticos que trataron de nominar la realidad vivida y volvieron a poner en entredicho la transición. En disputa - o en defensa- al acto “refundacional” del presente, realizado por el Presidente Lagos en el 2005 con la escenificación republicana de firma una “nueva” Constitución Política, se comprenden los textos de Navia, Patricio (2004); Claude, Marcel (2006); Garretón, Manuel (2007); Muñoz, Oscar (2007); Correa, Germán, (2009); Quiroga Yerko (ed) (2009); Tironi, Eugenio (2010); Silva, Patricio (2010); Gomez Leyton (2010); Salazar, Gabriel (2011); Garcés, Mario (2012); Mayol, Alberto (2012); Mayol, Alberto (2012); Larraín, Luis (2012); Larroulet, Cristián (2012); Salazar, Gabriel (2012); Novoa, Jovino

(2013); Atria, Fernando (2013); Garretón, Manuel (2013); Mayol, Alberto (2014); Huneeus, Carlos (2014); Salazar, Gabriel (2015); Kaiser, Axel (2015); Ruiz, Carlos (2015); Mayol, Alberto (2016); Allamand, Andrés (2016); Mansuy, Daniel (2016); Brunner, José Joaquín (2016) y Zerán, Faride (ed) 2017; Ortúzar, Pablo (2017) entre otros; quienes pusieron en disputa los ejes de dicho debate respecto de la transición y su aparente nuevo fin como proceso, en conjunto con analizar las nuevas formas de expresión política de ciertas demandas sociales. Todo este conjunto de ensayos constituirá nuestro primer corpus de fuentes, considerando tres precauciones metodológicas provenientes de la historia intelectual: 1. Que es posible distinguir al ensayista en su dimensión política (como actor o comentarista); 2. En su posición política (en tanto militante o participante de una ideología); 3. Que los textos pueden combinar el ensayo con la retórica experta.

Nota: como podrá haber observado el lector, la mayoría de las reflexiones aquí desarrolladas corresponden al corpus de un proyecto de investigación que se encuentra en sus aspectos iniciales de realización, por lo que se agradece la comprensión de remitir la reflexión sobre esta ponencia a aspectos referidos a lo aquí enunciado, más que a los hallazgos, algunos de los cuales, podrán ser explicados en la ponencia en Catamarca.

Bibliografía.

- Aguilera, Óscar. "Generaciones: movimientos juveniles, políticas de identidad y disputas por la visibilidad en el Chile neoliberal". Buenos Aires, CLACSO, 2014.
- Alfaro, Karen. El exilio del trabajo minero en Lota (1973-2007). ¿Fin de la clase en la era neoliberal?, Escaparate, 2015.
- Álvarez, Rolando. Gremios empresariales, política y neoliberalismo. Santiago, Lom Ediciones, 2015.
- Álvarez, Rolando. "Los fantasmas del pasado. La revisión crítica de la Transición y el Partido Socialista" en Cuadernos de Pensamiento Político. N°6, junio 2005. Pp.173-188.
- Álvarez, Rolando Desde las sombras, una historia de la clandestinidad comunista. Santiago, Lom ediciones, 2003.
- Álvarez, Rolando. "El Plan Laboral y la negociación colectiva: ¿Origen de un nuevo sindicalismo en Chile? 1979-1985", en Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani", Tercera serie, núm. 35/36, segundo semestre 2011 / primer semestre 2012.
- Álvarez, R.; Pinto, J; Valdivia, V. Su revolución contra nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet. Vol 1, LOM Ediciones, 2006.
- Andrade, Juan. El PCE y el PSOE en (la) transición. La evolución ideológica de la izquierda durante el proceso de cambio político. Ed. Siglo XXI, Madrid, 2015.
- Araya, Rodrigo. Organizaciones sindicales en Chile. De la resistencia a la política de los consensos: 1983- 1994, Ediciones Universidad Finis Terrae, 2015.
- Arriagada, Genaro. Por la razón o la fuerza. Chile bajo Pinochet, 1998.

- Aravena, Antonio; Núñez, Daniel. El renacer de la huelga obrera en Chile. El movimiento sindical en la primera década del siglo XXI, ICAL, 2009.
- Arias, Cecilia "Los conceptos de transición y democracia en el pensamiento de las ciencias sociales. Uruguay 1985-1989" Revista Facultad de Derecho. N°32, enero-junio 2012pp. 23-38.
- Aylwin, Patricio. El reencuentro de los demócratas. Del Golpe al triunfo del No, 1998.
- Baby, Sophie. El mito de la transición pacífica. Violencia y política en España, 1975-1982. Akal, 2018
- Barrientos, Claudio. "Memory policies in Chile, 1973-2010" en Eugenia Aller-Montero The Struggle for memory in Latin America. Ed. Palgrave 2015.
- Boenninger, Edgardo. Gobernabilidad democrática: lecciones de la experiencia. 2014.
- Candina, Azun "El día interminable: memoria e instalación del 11 de septiembre en Chile" en Elizabeth Jelin (ed). Las fechas infelices. Siglo XXI, Buenos Aires 2002.
- Deca, Edgard. "Historia a contrapelo: sobre vencedores y vencidos" en Mudrovcic, Maria (ed) En busca del pasado perdido. Temporalidad, historia y memoria". Siglo XXI, 2013.
- Delamaza, Gonzalo. "Los movimientos sociales en la democratización de Chile", en Drake y Jaksic, op.cit. p.380.
- Del Campo, Francisco, 2013. "El concepto de transición en el Partido Comunista de Chile. Experiencias y Expectativas en la transición comunista hacia la democracia, 1977-1989". Tesis para optar al grado de magister en Historia, Universidad de Santiago de Chile.
- Dinamarca, Renato "La elite de la vieja izquierda en las batallas de la memoria: la conmemoración del 11 de septiembre en dictadura". En Revista Izquierdas.cl, N°22, enero 2015. P.180-203.
- Donoso, Sofía y Von Bülow, Marisa. Social Movements in Chile. Organizations, Trajectories and political consequence. Ed. Palgrave macmillan, 2017.
- Dosse, Francois. "El acontecimiento histórico entre Esfinge y Fénix" en Historia y Grafía, N° 41, juliodiciembre 2013; p.p.13-42.
- Drake, Paul. "El movimiento obrero en Chile: De la Unidad Popular a la Concertación", en Revista de Ciencia Política vol. XXIII n°2, 2003.
- Drake, Paul; Iván Jaksic, El modelo chileno, Lom Ediciones, 1999. Frías, Patricio. Desafíos del sindicalismo en los inicios del siglo XXI, CLACSO-OIT-Universidad Central, 2008. Gallegos, Ferrán. El Mito de la Transición. La crisis del franquismo y los orígenes de la democracia, 1973- 1977.Ed. Crítica, 2008.
- Garcés, Mario "Actores y disputas por la memoria en la transición siempre inconclusa". En Revista Ayer, N°79, 2010. Pp.147-169.
- Garcés, Mario y Nicholls, Nancy. Para una historia de los DDHH. Historia Institucional de la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas, 1975-1991.Ediciones Lom, 2005.
- Garcés, Mario. El despertar de la sociedad. Los movimientos sociales en América Latina y Chile. Ed. Lom,2012.
- Garretón, Manuel Antonio. "Movimiento social, nuevas formas de hacer política y enclaves autoritarios. Los debates del Consejo Asesor para la Educación en el gobierno de Michelle Bachelet en Chile". Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Vol.10, N°30, 2011, p.117-140.
- Garretón. Manuel. Neoliberalismo corregido y progresismo limitado en los Gobiernos de la Concertación. Arcis, Santiago 2012.
- Garretón, Manuel Antonio. Del Postpinochetismo a la sociedad democrática. Globalización y Política en el Bicentenario. Ed. Debate, 2007.
- Hite, Katherine."La superación de los silencios oficiales en el Chile posautoritario". En Historizar el pasado vivo. 2007.
- Jocelyn Holt, Alfredo. El Chile perplejo. Del avanzar sin transar al transar sin parar. Planeta, 1998.

- Joignant, Alfredo, et al. *The Politics of Memory in Chile. From Pinochet to Bachelet*. Boulder Colorado: Lynne Rienner, 2013
- Julián, Dasten “El presente del sindicalismo en Chile. Un panorama general de sus tendencias y divergencias”, *Revista Laboral ICAL* n° 16, 2013.
- Julián, Dasten “La precariedad laboral, modernidad y modernización capitalista. Contribución al debate desde América Latina”, *Revista Trabajo&Sociedad* n°23, 2014.
- Lagos, Ricardo. *Mi vida. De la infancia a la lucha contra la dictadura. Memorias I*. 2013.
- Lechner, Norbert. *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*. LOM ediciones, Santiago 2002.
- Lesgart, Cecilia. “Usos de la transición a la democracia. Ensayo, ciencia y política”. En *Revista de Estudios Sociales* N°22-23. 2002. p.p 163-185.
- Lesgart, Cecilia. “Entre las experiencias y las expectativas. Producción académico-intelectual de la transición a la democracia en el Cono Sur de América Latina” e, *Revista Ayer, Revista de Historia Contemporánea*. Año 2011, p.145-169.
- López, Diego. “El movimiento sindical en el gobierno de Michelle Bachelet: Nuevas acciones y liderazgos”, *Análisis y Propuesta*, Friedrich Ebert Stiftung, 2009.
- Loveman y Lira. *Las ardientes cenizas del olvido: vía chilena de reconciliación política, 1932- 1994*. Santiago, Lom Ediciones, 2000.
- Mella, Marcelo. “Los intelectuales de los Centros Académicos Independientes y el surgimiento del Concertacionismo”. En *Revista Historia Social y de las Mentalidades*. Año XII, N°12, Vol. 1. 2008.
- Mella, Marcelo. (comp) *Extraños en la noche. Intelectuales y usos políticos del conocimiento durante la transición chilena*. Ril editores, 2011.
- Meller, Patricio. “Pobreza y distribución del ingreso en Chile (Década de los noventa), en Drake y Jaksic, op.cit. *Una mirada opuesta*. René Cortazar, *Política laboral en el Chile Democrático*, Ediciones Dolmen, 1993.
- Meza, Alexis “Un tropezón no es caída. Historia del movimiento estudiantil en la Universidad de Concepción, 1990-2000. En *Historia sociopolítica del Concepción contemporáneo. Memoria, identidad y territorio*, Escaparate, 2006.
- Molinero, Carme y Pere Ysás. *La Transición, historia y relatos. Siglo XXI, España*, 2018.
- Molinero, Carme y Pere Ysás. *De la hegemonía a la autodestrucción en el Partido Comunista de España, 1956-1982*. Ed. Planeta, 2016.
- Montero, José. “Actitudes hacia la democracia en España: legitimidad, descontento y desafección” en *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, N°83, julio-septiembre de 1998, pp.9-49.
- Monsálvez, Danny. “La dictadura militar de Augusto Pinochet como historia del presente: historiografía, dictadura, transición, demanda social y crisis de representatividad” En *Historia Actual on line*. HAO, N° 30. Invierno, 2013. P. 175-191.
- Monsálvez, Danny. “Chile reciente. Crisis de representatividad y legitimidad: una análisis en clave gramsciana” en *Revista Derecho y Humanidades*, N°20, 2012, p.279-297.
- Morán, María Luz. “Los estudios de cultura política en España”. En *Revista Española de Investigaciones sociológicas*, N°85, enero-marzo 1999. Pp.97-129.
- Moulian, Tomás. *El consumo me consume*, Lom Ediciones, 1998
- Moyano, Cristina. *Microhistoria de la renovación socialista en el MAPU*. Ed. Alberto Hurtado, 2010.
- Moyano, Cristina. “ONG y conocimiento sociopolítico durante la Dictadura: la disputa por el tiempo histórico de la transición. El caso de los Talleres de Análisis de Coyuntura en ECO, 1987-1992. *Izquierdas*. N° 27. 2016. 1-31- Abril 2016.
- Moyano, Cristina. “La intelectualidad de izquierda renovada en Chile durante los 80”. *Revista Historia*, N°23, Vol.2, Julio-diciembre 2016, pp.9-34.

- Muñoz, Mauricio. Flexibilidad laboral. Impacto en la configuración de subjetividades, ICAL, 2012
- Muñoz, Víctor. Generaciones, Juventud universitaria e izquierdas políticas en Chile y México. Lom, 2011
- Muñoz, Víctor. "Movimiento social juvenil y eje cultural. Dos contextos de reconstrucción organizativa". Revista Última Década 17, 2002: 41-64
- Osorio, Sebastián y Franck Gaudichaud, "Los caminos del movimiento sindical ante la democracia neoliberal y el legado de la Dictadura, 1990-2015", en Andrea Pinol Bazzi (editora), Democracia versus neoliberalismo. 25 años de neoliberalismo en Chile, Fundación Rosa Luxemburgo-ICAL-CLACSO, 2015
- Osorio, Sebastian. "Trayectoria y cambios en la política del movimiento sindical en Chile: 1990-2010. El caso de la CUT, entre la independencia política y la integración al bloque histórico neoliberal", Magíster en Historia Universidad de Santiago de Chile, 2015.
- Peñaloza, Carla. El camino de la memoria: de la represión a la justicia. Chile 1973-2013. Santiago, Ed. Cuarto Propio, 2015.
- Puryear, Jeffrey Thinking Politics. Intellectuals and democracy in Chile, 1973-1988. John Hopkins University Press, 1994.
- Rebolledo, Javier. El despertar de los cuervos. 2012, Ed. Planeta.
- Ruiz Schneider, Carlos. "De la República al mercado. Ideas educacionales y política en Chile" Lom ediciones, 2010.
- Romano, Claude. "Acontecimiento y mundo" en Persona y Sociedad, Vol XXI, N°1, 2007.
- Salazar, Gabriel. Movimientos Sociales en Chile: Trayectoria histórica y proyección política. Ed. Ucqbar, 2012.
- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. Historia Contemporánea de Chile. Estado, Legitimidad y Ciudadanía. Tomo I. Lom Ediciones, 1999.
- Sastre, Cayo. "La transición política en España: una sociedad desmovilizada". En REIS, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, N°80, Octubre-Diciembre, 1997;p.p 33-68.
- Soto, Alvaro. "Violencia política y transición a la democracia : Chile y España" en Violencia y transiciones políticas a finales del siglo XX. ED. Casa de Velásquez, Madrid, 2016.
- Soto, Alvaro. "Sociedad civil versus elites. Las transiciones a la democracia en España y Chile" en Les Cahiers de Framespa. DOI:10.4000/framespa4706, junio 2018
- Stern, Steve. Recordando el Chile de Pinochet en vísperas de Londres 1998. Universidad Diego Portales, Santiago, 2009.
- Stillerman, Joel "Disciplined Workers and Avid Consumers: Neoliberal Policy and the Transformation of Work and Identity among Chilean Metalworkers." en Peter Winn (edited), Victims of the Chilean Miracle. Workers and Neoliberalism in the Pinochet Era, 1973-2002, Duke University Press, 2004
- Tironi, Eugenio. Sin miedo, sin odio, sin violencia. Una historia personal del No, 2013.
- Thilemann, Luis. "Para una periodificación del movimiento estudiantil de la transición. 1987-2011". Revista Pretérito Imperfecto, 2012.
- Tinsman, Heidi "More Than Victims: Women Agricultural Workers and Social Change in Rural Chile", en Peter Winn (edited), Victims of the Chilean Miracle. Workers and Neoliberalism in the Pinochet Era, 1973- 2002, Duke University Press, 2004.
- Vélez Rivera, Ramio. "Ciencias Sociales, movimientos sociales y políticas públicas". Revista el Agora USB. Vol 15. N°2, julio-diciembre 2015
- Vidal, Hernán. "Movimiento de izquierda revolucionaria (MIR) de Chile en la justicia transicional", Minesota, 2013. disponible en <http://ideologiesandliterature.org/VIDAL-%20Justicia%20Transicional%20III.pdf> (consultado el 28 de junio)
- Volker Frank, "Politics without Policy: The Failure of Social Concertation in Democratic Chile, 1990-2000", en Peter Winn (edited), Victims of the Chilean Miracle. Workers and

Neoliberalism in the Pinochet Era, 1973-2002, Duke University Press, 2004 Winn, Peter et al. No hay mañana sin ayer. Ed. Lom, 2014.

Wihelmi, Gonzalo. Romper el consenso. La izquierda radical en la Transición española 1975-1982. Ed. Siglo XXI, 2016.

Wilberg, Liliana. "Bernardo de Monteagudo y el primer ensayo político americano. Revista Prismas. Vol.11. Nº 1, junio, 2007. Pp.77-85